

El Guadalupe de 1900

Escribe RADAR

—Vamos a remontarnos a la Guadalupe de 1900... ¡Ah, qué tiempos aquellos!... Según afirman unos tapatíos recalcitrantes, se vivía mucho mejor en Jalisco, que en la misma capital...

—Guadalupe es la cuna de numerosas y distinguidas familias... Recinto de inmensas mansiones otrora famosas y ahora derruidas al paso de la nueva época... Amén de ser verdadero emporio de mujeres de belleza de reconocida fama internacional... Haciendas e ingenios tuvieron su apogeo en Jalisco...

—Las familias de más linaje —suplicando anticipadamente perdón por alguna omisión involuntaria— eran las Palomar, Vizcarra, Orozco, Fernández Somellera, Fernández del Valle, Corcuera, Villaseñor, Bermejillo, Martínez Negrete, Castellanos, Cañedo, Ortiz Gordo, Remus, García Sancho, Cortazar, Castillo Negrete, Orendáin...

—La casa de los Cañedo, que quedaba a espaldas de la Catedral, era una verdadera joya; encerraba obras de arte dignas de museo... También la casa de los marqueses del Valle —que después fué convertida en Club Unión— joya colonial del siglo XVII tenía tesoros en muebles y pinturas españolas que trajo a México la señora marquesa, (quien por cierto desde que llegó, nunca quiso usar su título considerando que en México no se aceptaban títulos de nobleza)...

—Otras casas maravillosas eran las de don Diego Moreno y de don Manuel Corcuera en la calle de Corona, y la de los señores Cuesta y García Sancho, en las calles de San Francisco...

—¿Y qué me dices los amores que despertaron las mujeres tapatías —cuyos ojos han sido perenne fuente de inspiración?—... Aun en Europa se reconocía su casta y donaire... Y como para muestra, bastan algunos nombres, pues ahí te van: Elena y Concha Corcuera, rubias, de ojos claros... Eran maravillosas, así como doña Anita Palomar de Martínez Negrete, Elena y Anita Quevedo, María Remus, Ignacia y Arcelia Villaseñor y Luz Brizuela, completaban un grupo de bellas, muy pocas veces igualado aún en la misma Guadalupe...

—En cuanto a las grandes haciendas, rivalizaban en lujo, servicios y boato, lo que no estaba reñido con los sentimientos humanitarios de sus dueños... La gran mayoría de estas propiedades, contaban, y cuenta, las que aun subsisten, con hospital y escuelas... Los casos de "tiendas de raya", se contaban con los dedos...

—Por cierto que todavía se recuerdan las "temporadas", grandes fiestas y saraos, en el marco deslumbrante de las haciendas de "Bellavista" (Primer ingenio de Jalisco); "El Cabezón", de los Cañedo, "La Saucedá" de los Palomar, y "Estipac" de los Luna y que actualmente pertenece a los Corcuera...

—En los alrededores del Lago de Chapala, también había grandes haciendas: "La Guaracha", de don Diego Moreno; "Atequiza", de los Cuesta; "San Sebastián", de los Fernández del Valle; "Cumlató", de los Castellanos; "Brisaña", feudo de los Orendáin, y "La Riojeña", de los González Rubio de Cuervo...

—Y gran nostalgia hay todavía por aquellas típicas fiestas de la "Villa Quimo" en San Pedro Tlaquepaque, y en casa de don Francisco Martínez Negrete... Las "temporadas" allí mismo en San Pedro, en donde las distinguidas tapatías salían a pasear al Parián, usando finísimos rebozos de Santa María... Las temporadas veraniegas en el Lago de Chapala... Los paseos en burros y en carreta... Las famosas cacerías que los Somellera hacían en su hacienda de San Isidro (todavía se recuerda una de ellas en la que se encontraron un millar de "acarreadores"), y la carrera de diligencias en la que compitieron don Pedro Somellera y don Manuel Cañedo, habiendo ganado este último por una razón muy sencilla...

—¿Sí?... ¿Cuál?...

—Porque la caballada reconoció sus establos y aceleró la carrera, mientras que los caballos de Somellera se alejaban de ellos...

—¿Qué te parece que dejemos para mañana la segunda parte de estos agradables recuerdos?... Por ahora, volvamos a lo que sucedió de un día para el otro, de agosto de 1952 en esta capital... Las amas de casa, que tienen la fortuna de vivir en el fraccionamiento de los Jardines del Pedregal de San Ángel, están encantadas con el servicio gratuito —cortesía del fraccionamiento— que las transporta en camioneta, de los Jardines al Monumento de Alvaro Obregón, y viceversa... Por cierto que Emilio Tuero se cuenta entre los nuevos colonos... Los más deslumbrantes trajes de noche que usarán las señoras en el Balle de la Mesa Redonda Panamericana, el próximo sábado en la embajada americana, están saliendo de los talleres de Pour Madame, así como los trajes sastre mejor cortados que lucen las elegantes...

—E t c é t e r a . . .